

Señoras y Señores:

Graduandos y graduandas:

Me siento altamente complacido por la invitación para acompañarlos en este hermoso acto de investidura, después del cual tienen ustedes abiertas las posibilidades de iniciar sus estudios universitarios en la carrera de su preferencia.

Es una magnífica oportunidad para que una persona de mi edad pueda compartir con ustedes algunas ideas que podrían serles útiles para seguir avanzando en el camino del

estudio en un momento histórico que se conoce como Era del Conocimiento.

Al salir hoy de las aulas del liceo de educación media, obtienen un éxito importante en sus vidas, por lo que merecen nuestra sincera felicitación, pero es sólo uno de los éxitos que deben acumular hasta alcanzar metas más elevadas, como son los estudios del más alto nivel.

Aunque a la gente no le gusta que le den consejos, creo mi deber decirles que la generación de dominicanos representada por ustedes, en razón de su grupo de edad, haría

bien en aprovechar las oportunidades que la vida le presenta para estudiar y superarse.

Las edades en que ustedes se encuentran son, quizás, las más difíciles, pues es el tiempo en el que muchas personas suelen desorientarse. Son muchos los que se descarrían en esas edades por falta de oportunidades, por falta de consejo o por falta de conocimiento.

Tengo la esperanza en que ninguno de ustedes se desorientará porque el título que reciben hoy es una llave para entrar en cualquier universidad del mundo y me llena de regocijo recordarles que la UASD está en

disposición de acogerlos en sus aulas para que cada uno de ustedes curse la carrera de su elección y puede ayudarlos mediante sus mecanismos institucionales.

Ustedes saben que nuestra Universidad tiene una Dirección de Bienestar Estudiantil y un Programa de Orientación y Medición Académica para ayudar a cada uno de los estudiantes a desarrollar con normalidad su vida universitaria.

Les hablo de la conveniencia de estudiar porque la nación dominicana cuenta con ustedes para mejorar y hacerse tan perfecta como la soñaron sus creadores.

Me parece oportuno el momento para recomendarles que se superen, pues el tiempo de estudiar son precisamente los años mozos, los años de la juventud, pues se sabe que los jóvenes tienen las mentes más abiertas que los adultos para aprender.

El pueblo dice que *Loro viejo no aprende a hablar*, lo cual quiere decir que, cuando la juventud se va, tenemos más dificultad para los aprendizajes porque la vida nos induce a asumir compromisos, obligaciones, deberes cada vez más complejos y nos lleva a encarar problemas que a los jóvenes no les tocan.

Si no estudian, también pueden ser personas de bien, hombres y mujeres confiables y merecedores del aprecio de toda la comunidad, pero lo mejor es que se dediquen en cuerpo y alma a los estudios para tener éxito como profesionales.

He querido hablar con ustedes acerca de este tema de la superación por medio de los estudios universitarios, porque se les pueden presentar obstáculos en el camino y es conveniente que estén preparados para enfrentarse con éxito a esas situaciones difíciles.

Hay que fijarse metas en la vida, y establecer prioridades, no querer hacerlo todo a un tiempo para no fracasar. Si uno se propone estudiar una carrera, lo correcto es que se dedique exclusivamente a eso y que aplaze otros propósitos para después de concluidos exitosamente los estudios universitarios.

Ciertamente, hay peligros reales que acechan a los jóvenes cuando no tienen la mente ocupada en la búsqueda del saber mediante la construcción de conocimientos científicos, artísticos, humanísticos y culturales que los conduzcan a una formación

integral conveniente para ellos y para la sociedad.

No tengo que repetirles que la Universidad Autónoma de Santo Domingo es su casa de altos estudios. En ella encuentran ustedes todas las facilidades disponibles para cursar la carrera que le guste a cada uno y hacerse buenos profesionales en beneficio del país.

La UASD ha superado problemas que la afectaban y que dificultaban el proceso de profesionalización de los jóvenes. En este momento la Universidad Primada de América es una institución de altos estudios con



calidad que se encamina hacia la excelencia académica.

Ahora la Universidad Autónoma de Santo Domingo tiene a disposición de sus estudiantes la Biblioteca Pedro Mir, la más moderna de la Región del Caribe y una de las mejores de Latinoamérica.

En lo que respecta al uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, la UASD ha avanzado a tal punto que ya su página WEB está siendo utilizada tanto para llevar a cabo los procesos administrativos como para actividades de

información, orientación y otras de orden académico.

En los últimos semestres académicos, la UASD ha vivido la magnífica experiencia de ejecutar exitosamente la reinscripción y la entrega de calificaciones exclusivamente por Internet, lo cual significa que han quedado atrás las largas filas para inscribirse y reinscribirse, pues esa operación pueden hacerla desde sus casas u oficinas por medio de la Internet.

Se han impartido cursos de Informática básica y avanzada a profesores y empleados, con lo cual la Universidad se pone a tono con

las exigencias de los nuevos tiempos y a la altura de las principales y más prestigiosas universidades del mundo.

Asimismo, nuestra Academia mantiene abiertas numerosas salas digitales distribuidas en la Sede Central y en los centros regionales universitarios a fin de que nuestros estudiantes puedan realizar sus trabajos y al mismo tiempo adquirir la alfabetización informática necesaria para participar con posibilidades de éxito en el mundo competitivo de hoy.

Podemos asegurar que, con el avance del proceso de modernización impulsado por la presente Gestión, se cumple el propósito genuino de mejorar la Universidad Primada de América y colocarla a la altura de las principales macrouniversidades de América y de Europa.

El fenómeno de la globalización obliga a la Universidad a modernizarse, pues si no se adaptara a los cambios que impone esa realidad mundial, se quedaría rezagada.

Y no es justo que nuestra Academia se sitúe en el atraso después que la Ley 139 del año 2001 le reconoció el mérito de ser

referente del sistema nacional de educación superior de la República Dominicana.

Estamos haciendo este esfuerzo por adaptarnos como universidad a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, porque en esta Era del Conocimiento una universidad tan importante como la nuestra no puede seguir desenvolviéndose con metodologías antiguas.

Graduandos y graduandas, además de lo que les he dicho, quiero pedirles que sean buenos hijos ahora, buenos padres después, cuando les toque, y buenos ciudadanos siempre.

Me agradaría encontrarme con cada uno de ustedes en cualquier esquina de la vida y que una sonrisa de ustedes se encuentre con una sonrisa mía en franca celebración de su progreso, de su prosperidad, pero sobre todo de su bondad.

Espero que cada uno de ustedes sea una persona confiable, apreciada y digna, que cada uno sea un constructor del bien, un edificador de la justicia, un hacedor de la paz; que todos sean labradores de un mundo en el que imperen la equidad, la generosidad, el amor.

Muchas gracias.